

**El Glorioso
Evangelio**

El Glorioso Evangelio



Índice

Siete Pasos1

por Hattie Webb

Sea Ejemplo 5

por Douglas Crook

La Liberación 9

por Jack Davis

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 98 – N° 08

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Los Siete Pasos

por Hattie Webb
(fallecida)



*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” **Filipenses 2.5 al 8***

Verdaderamente, ninguna porción de la Escritura despliega el amor del Señor Jesucristo por un mundo perdido y en agonía, más que esta narración de su sumisión. El Hijo de Dios, por el gozo puesto delante de él, tomó siete pasos de humillación.

El primer paso: *“...se despojó a sí mismo.”* Había disfrutado la majestad y el honor divino. Él era igual con Dios. Antes de la creación del mundo, él estaba allí con su Padre.

*“No había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo; cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo; cuando ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Me regocijo en la parte habitable de su tierra, y mis delicias son los hijos de los hombres.” **(Proverbios 8.26 al 31)*** Antes de los siglos; él estaba con Dios ¡creando todas las cosas!

En el sexto día de la creación, Dios dijo: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” **Génesis 1.26*** La trinidad fue instrumental en la creación del

hombre. Jesús, quien era el resplandor del cielo y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, dejó esa gloria y fama y se hizo un niño, nacido en el establo de Belén. *“En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.”* **Juan 1.10**

No rehusó venir a la tierra, sino que se despojó de sus ropas de gloria. Se despojó a sí mismo de la dignidad y el poder. Jesús dijo: *“No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre.”* Se metió en un eclipse, por decirlo así; el Dios Todopoderoso se hizo hombre.

El segundo paso: *“...tomando forma de siervo,”* o sea, literalmente, un esclavo o un hombre de baja condición. Aunque era Soberano del universo, bajó para servir a Dios como un hombre, aun un esclavo. A un siervo no se le reconoce, ni se le da un lugar de honor por otros. Tan solo aparece en la escena para servir a otros. El no tiene libertad de acción. Jesús se hizo siervo. Aun lavó los pies de los discípulos. Después de esta demostración de humillación, él dijo: *“Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.”* **Juan 13.14**

El tercer paso: *“...hecho semejante a los hombres.”* No había externa diferencia visible. El profeta declaró, *“...no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.”* **Isaías 53.2** Se parecía igual a otros hombres que Judas lo besó a fin de identificarlo entre la multitud.

Cuando Jesús y sus padres fueron a la fiesta de la pascua al cumplir sus doce años, se quedó en el templo y asombró a los doctores con su sabiduría. Sin embargo, cuando José y su madre lo encontraron, *“...descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos.”* **Lucas 2.51**

Cargó sobre sí las limitaciones del cuerpo humano. Estaba durmiendo sobre un cabezal cuando vino una gran tormenta y el barco se llenó de agua. Los discípulos, atemorizados, lo despertaron. Él se levantó, reprendió al

viento, y se hizo grande bonanza. Sin embargo, él necesitaba descansar, como lo hacen otros hombres.

También conoció lo que era tener hambre. Se quedó junto al pozo de Jacob, y ministró a la mujer de Samaria mientras los discípulos fueron a comprar pan. Esta mujer recibió la fuente de agua que salta para vida eterna. Cuando los discípulos regresaron, le instaron a que comiera, pero él les dijo: *“Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis”* **Juan 4.32** Un alma había nacido en su reino – la mujer samaritana.

Jesús fue conmovido profundamente por la pena de María y Marta cuando su hermano Lázaro murió. Su corazón fue quebrantado por el rechazo de Jerusalén. Fue hecho a la semejanza del hombre, y retendrá esa semejanza para siempre.

El cuarto paso: *“...se humilló a sí mismo.”* No tan solo fingió la parte. *“Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo...he aquí que vengo, Oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”* **Hebreos 10.5, 7, 10** Voluntariamente tomó un lugar bajo. Se bajó a este mundo para conquistar. Tenía la apariencia de otros hombres, sólo que él no tenía una naturaleza pecaminosa. ¡Bendito sea su digno nombre!

El quinto paso: *“...haciéndose obediente.”* El estaba con Dios (Jehová) y el Espíritu Santo cuando se planeó la redención del hombre. También tenía autoridad sobre los ángeles, pero se sujetó al Padre. Dijo: *“He guardado los mandamientos de mi Padre.”* **Juan 15.10** *“Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia”* **Hebreos 5.8** En Getsemaní, él oró: *“Padre mío, si es posible, pase de mí ésta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.”* **Mateo 26.39** El sufrimiento más grande no fue el dolor físico, sino el hecho de que *“por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”* **2ª Corintios 5.21**

El sexto paso: “...*hasta la muerte.*” Cuando ministraba a la humanidad, sanó a los enfermos, echó fuera a los demonios, resucitó a los muertos, calmó la tempestad, alimentó a la multitud y enseñó a la gente. Cuando los fariseos preguntaron por qué los oficiales no habían traído a Jesús ante ellos, les contestaron: “*¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!*” Su fama se divulgó, sin embargo voluntariamente entregó su vida al mandato de su Padre. Aguantó el dolor pacientemente, la vergüenza, humildemente y la maldición de ser hecho pecado, obedientemente. Murió colgado en un madero, identificándose con los criminales como malhechor.

El séptimo paso: “...*y muerte de cruz.*” Ningún ciudadano era crucificado dentro de los muros de Jerusalén. Jesús murió fuera de la puerta en vergüenza y réprobo. Fue desamparado y fue contado con los pecadores, (***Isaías 53.12***) llevando una corona de espinas para que nosotros pudiésemos llevar una corona de gloria.

Jesús triunfó por la abnegación propia y el amor desinteresado. Si rendimos nuestras vidas completamente a él, seremos exaltados para compartir el esplendor de su gloria. “*Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.*” **Romanos 8.17** ¡Qué destino tan sublime espera a los vencedores!

El clímax de esta gran manifestación de amor está visto en **1ª Corintios 15.28** “*Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.*” Aunque Jesucristo era igual con Dios en la eternidad pasada, él estará (después del reino milenial) sujeto para siempre a Dios, porque él escogió identificarse a sí mismo con la humanidad.

¡¡Amor tan maravilloso, tan incomparable, tan inexplicable!! Dios le ha exaltado grandemente, pero será identificado con la humanidad para siempre. ¡¡GLORIA A SU SANTO NOMBRE!!



Sea Ejemplo De Los Creyentes

por Douglas L. Crook

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.” 2ª Timoteo 4.12 al 16

En este pasaje tenemos una exhortación importante. Muchos están contentos de quejarse de la hipocresía de otros y usar la hipocresía de otros como excusa de no ser fiel al Señor. Aparentemente algunos hermanos mayores rehusaron aceptar el ministerio de Timoteo por su juventud. Posiblemente Timoteo estuvo desanimado por la incredulidad de estos ancianos y podía haber dejado de servir al Señor. Sin embargo, Pablo le exhorta a su hijo en la fe a ser ejemplo de los creyentes en cada parte de su vida. Por su manera de vivir y por las cosas en las cuales se ocupaba, otros podían ver la realidad de la obra de Dios en su vida. Por obedecer la exhortación de Pablo, otros podían ver el progreso o el aprovechamiento en la vida y el ministerio de Timoteo.

La palabra traducida “ejemplo” significa en el griego, “golpe o impresión.” Debemos tener un impacto sobre los que observan nuestra vida. Nuestra manera de vivir debe dejar la impresión de Cristo sobre los que están en nuestro alrededor. Tal testimonio es evidencia de la realidad del poder y esperanza del evangelio.

Esta exhortación de ser ejemplo se aplica a cada creyente a pesar de la edad que tenga. He escuchado a los ancianos hablar de los avivamientos de antes y de sus bendiciones y de los hermanos fieles del pasado. Tales recuerdos preciosos son buenos, pero son vanos si los ancianos no son ahora mismo ejemplos de los creyentes en cada parte de su vida. Deben seguir ocupándose en las cosas mencionadas por Pablo para mostrar, no por su historia del pasado, sino por su vida presente, que hay gran provecho en servir al Señor con todo su corazón. También he escuchado a los jóvenes quejarse de la hipocresía de algunos ancianos. Dicen, “nos enseñan una cosa, pero ellos mismos hacen el opuesto.” Por consiguiente los jóvenes usan la hipocresía de algunos ancianos como excusa para ser creyentes igualmente hipócritas. Jóvenes, ustedes están sin excusa delante de Dios. “¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, y venzas cuando fueres juzgado.” **Romanos 3.3, 4** Dios nunca ha sido infiel en guardar sus promesas. ¡Dios no es hipócrita! La infidelidad de otros no anula la fidelidad de Dios. Es Dios que demanda de nosotros ser ejemplos de los creyentes y es Dios que nos capacita para ser fieles.

Pablo menciona seis áreas específicas en que debemos ser ejemplos de los creyentes. Vamos a considerar estas áreas brevemente en la luz de otra escritura para entender que quiere decir ser ejemplo.

En palabra. Las palabras que salen de nuestra boca deben indicar que somos seguidores de Cristo. “La congoja en el corazón del hombre lo abate; mas la buena palabra lo alegra.” **Proverbios 12.25** Podemos ser tan crueles con nuestras palabras a otros. Pregúntese estas preguntas: ¿Hacen mis palabras más pesada o más ligera la carga de otros? ¿Alivian o empeoran mis palabras situaciones difíciles? “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.” **Efesios 4.29** Debemos usar nuestras palabras para edificar y no para destruir. No usemos vocabularios que hace que la mente

carnal piense en las cosas que pertenecen a los deseos de la carne. Hablemos de temas que dirigen la atención de los que nos oyen a la esperanza del Evangelio.

En conducta. Esto habla de la integridad y la honestidad delante de Dios y del hombre. “*Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él. Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.*” **Daniel 6.4, 5** ¡Qué testimonio precioso! ¿Pueden decir lo mismo acerca de nosotros nuestros vecinos, colaboradores y los de nuestra comunidad? Cuando el creyente se conduce sin integridad en sus tratos y relaciones diarias con otros, trae reproche al evangelio. “*También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.*” **1ª Timoteo 3.7** En inglés hay un dicho que dice que la honestidad es la mejor política o curso de acción. Para el creyente debe ser la única política. Somos seguidores de la verdad. Debemos andar en la verdad en cada parte de nuestra vida y en cada trato que tenemos con otros.

En Amor. “*Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.*” **Marcos 12.29 al 31** Nuestra vida debe dejar la impresión de ser una que existe tan solo para agradar y servir a Dios y a su pueblo. Debemos ser ejemplos de los que consideran que el proveer para las necesidades de otros es más importante que el suplir nuestras propias necesidades. Lo siguiente es una buena prueba para ver si usted es un buen ejemplo del creyente en amor o no. Si usted constantemente se ofende y siente lástima por sí mismo, usted no es un ejemplo del creyente en amor porque está fijándose en sí. Al contrario, si considera lo que otros sienten y experimentan y está dispuesto a sacrificar lo

necesario, sin murmuración, para ayudar y para la gloria de Dios, entonces usted es un buen ejemplo del creyente en amor.

En espíritu. Habla de la actitud del corazón. “*Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.*” **Isaías 66.2** Dios mira con ojos de gracia a los que poseen un corazón humilde delante de él y que tienen gran reverencia por la autoridad de la Palabra de Dios.

En fe. La fe es recibir la Palabra de Dios como la verdad. Es vivir y responder a cada situación según lo que la Escritura declara ser veraz aun cuando la situación aparentemente contradice lo que dice la Palabra. “*Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.*” **Hechos 27.25** Pablo estuvo en medio de una tormenta en una nave sobre el mar. Aparentemente no hubo esperanza de sobrevivir la tormenta, sin embargo Dios habló a Pablo y le dijo; a pesar de todo, que él y los demás iban a vivir. La Palabra de Dios fue suficiente para Pablo. La fe es dejar toda ansiedad y descansar en el entendimiento que Dios está en control de todo y que cumplirá sus promesas sin fallar. Es dejar de quejarse y buscar la dirección de Dios en cada situación. Si su vida es caracterizada por miedo y descontentamiento, usted no es un ejemplo del creyente en fe. Confíe en el Señor y descanse en su Palabra.

En pureza. Quiere decir “buena conducta moral.” La palabra traducida “pureza” en el griego recalca el asunto de pureza de pecados sexuales. “*Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.*” **Hebreos 13.4** Relaciones sexuales fuera del matrimonio son pecado. Tal conducta es inapropiada para el creyente.

Que permitamos al Señor obrar en todas estas áreas de nuestra vida para que seamos ejemplos de creyentes fieles. Si no, traeremos reproche a nuestro Amado Señor. Siendo buenos ejemplos de los creyentes, nos salvaremos a nosotros mismos y a los que siguen nuestro ejemplo, de muchos errores y dolores. Además sólo los creyentes fieles pueden disfrutar la plenitud de la bendición de Dios en esta vida y en la eternidad.



La Liberación

por Jack Davis



“El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.” Romanos 4.25

Nuestros corazones se gozan, y estamos asombrados cuando consideramos a todo lo que Jesús fue entregado, y como resultado, de todo lo que hemos sido librados

“Por nuestras transgresiones.”

Antes de la fundación del mundo, nuestro estimado Señor tenía una cita con la cruz. Varios fueron incluidos en su camino hacia la cruz. La humanidad está tan inclinada a esquivar la culpa, pero debemos recordar que nuestras ofensas le pusieron allí.

Leemos de Judas Iscariote, que después de observar el ungimiento del cuerpo de Jesús con un ungüento muy precioso, se fue a los sacerdotes principales, y les preguntó: *“¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.”* Jesús dijo un poco después: *“A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.” Mateo 26.15, 24*

Después que Judas había traicionado a Jesús con un beso, y le vio condenado a morir, procuró deshacer su hecho cobarde por devolverlos la plata, pero en cambio fue usado para comprar “el campo de sangre.” También hubo los líderes religiosos judíos. *“...los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte. Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.” Mateo 27.1, 2*

Este concilio de hombres insignificantes, débiles y torpes, parece haber hecho sus planes, y después llevarlos a cabo sin problema. Leemos que Pilato, *“sabía que por envidia le habían entregado.”* **Mateo 27.18** Gracias a Dios, había un concilio más alto que fue antes de aquel concilio de los hombres miserables. *“Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.”* **Hechos 2.22 al 24**

Pilato también tuvo parte. Jesús, dejando que le llevaran en el pretorio de Pilato, no habló ni una palabra en defensa de sí mismo. Pilato se maravilló, y le preguntó si supo que tenía poder para crucificarle o soltarle. Gracias a Dios que el destino de Jesús estaba en la mano de una autoridad más alta y se enseñoreó de Pilato. Un poco después de esto, Pilato procuró soltarle, entonces, *“lo entregó a ellos para que fuese crucificado.”* **Juan 19.16**

Leemos en **Hechos 3.13 al 15**, *“...el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad. Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, y matasteis al Autor de la vida...”* En la oración de **Hechos 4**, leemos acerca de los reyes y gobernantes, Herodes, y Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, estando reunidos en contra de Jesús, *“para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.”* Está declarado muy claramente en **Romanos 8.32**, quien verdaderamente entregó a nuestro estimado Señor a la cruz, y por qué lo hizo. Dios no disminuyó la medida de la ira del juicio divino que

cayó sobre Jesús contra el pecado, para que él pudiera perdonar, librar, y enriquecernos a nosotros. Por cuanto él entregó a Jesús en la cruz por nuestros pecados, él es justo, y el justificador del impío quien cree en Jesucristo.

“Resucitado”

Nuestra posición justa con Dios se relaciona también con la liberación de Jesús de la muerte y la tumba. El apóstol escribió, que si no se levantara Cristo, estamos aún en nuestros pecados. Alabado sea Dios, no necesitamos vivir más bajo la culpa, condenación, ni control del pecado. *“...el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”* *“Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.”* **1ª Corintios 15.56, 57 y Romanos 6.14** Gloria a Dios por la liberación, cuerpo, alma y espíritu, provista para nosotros en la redención y resurrección de nuestro estimado Señor.

“Tan Gran Muerte”

“Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte.” **2ª Corintios 1.9, 10**

“El cual nos libró”

Ésto es un resultado del pasado. Nosotros, siendo justificados por la fe, tenemos una posición nueva, una posición segura, experimentando en nuestro espíritu la liberación de la penalidad de pecado.

“Y nos libra”

Mientras experimentamos, en el presente, la santificación del Espíritu, nuestra alma también, disfruta progresivamente de la liberación del poder de pecado. A la medida que ponemos nuestra atención en las cosas de arriba, disfrutamos un estado ascendiente, una condición transformadora. Mientras permitimos que él obre en nosotros, no somos conformados a este mundo, sino somos transformados en el interior, de gloria en gloria.

Cuando el apóstol Pablo escribió, “*¿quién me librará de este cuerpo de muerte?*,” trataba del principio del pecado en la naturaleza caída. Estamos siendo librados ahora del egoísmo, la desgracia, el sufrimiento y aun de la carnalidad y la enfermedad. Mientras caminamos por fe y no por vista, en amor, y en la luz, estamos experimentando la liberación también en nuestros cuerpos por medio de la vida resucitada de Cristo y el poder resucitador del Espíritu Santo. Nuestro Señor Jesucristo, “*...se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.*” **Gálatas 1.4**

Las condiciones del día presente son malas porque son controladas por el dios de este mundo. El curso de esta edad parece ir conforme al príncipe y poder del aire. Pero, gracias a Dios, nuestra liberación es según la voluntad de Dios, y para su gloria eterna. Jesús, haciendo la voluntad de Dios, vino y se dio a sí mismo para rescatarnos de las influencias presentes y tendencias malas que caracterizan esta edad. Creo que la santificación es el proceso por el cual él ahora desarrolla reyes y sacerdotes para Dios.

“Aún nos librará”

Nuestra liberación futura es la glorificación, cuando “*la creación misma será libertada de la esclavitud de*

*corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.” ¡Qué liberación, ser eternamente librados de la presencia del pecado! Leemos de tal estado eterno, y nos gozamos que, “no entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.” **Apocalipsis 21.27***

Así, ahora esperamos “...de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.” **1ª Tesalonicenses 1.10** Dios, no perdonó a su propio Hijo, sino le entregó por todos nosotros, para que pudiera traer a muchos hijos a la Gloria. Ahora, y para siempre, daremos “...gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.” **Colosenses 1.12, 13.**

Él pudo hacer así, porque aquel que descendió primero a las partes más bajas de la tierra, también ascendió arriba y llevó cautiva la cautividad.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

9808